



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Centro de Estudios P. Alemán, S.J.

HT **UEH** DO

Unidad de Estudios de Haití

Breves Ensayos

***Saint-Domingue y Santo Domingo en el siglo XVIII:
aparición de dos identidades en una sola isla,
en la lejana frontera de dos imperios europeos***

Por

Pedro Ureña Rib

Año 2, No. 4

Octubre 2023

Santo Domingo,

República Dominicana



Agosto 2023. Año 2, Num. 4, Edición digital

Publicación de la Unidad de Estudios de Haití, UEH, del Centro de Estudios P. Alemán, PUCMM, Santo Domingo, República Dominicana

UEH: Dirección postal

Centro de Estudios P. José L. Alemán,
Campus de Santo Domingo,
Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra,
Ave. Bolívar,
Santo Domingo, República Dominicana

Correo electrónico: unidadestudioshaitianos@gmail.com

Comité editorial: Fernando I. Ferrán, coordinador, Luis H. Vargas, Edmundo Gil, Humberto Cristian y Marcos Romero.

Breves Ensayos es una publicación sin fines de lucro, de la UEH.

Los análisis y los juicios contenidos en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de alguna o todas las organizaciones e instituciones que lo auspician.

Saint-Domingue y Santo Domingo en el siglo XVIII: aparición de dos identidades en una sola isla, en la lejana frontera de dos imperios europeos*

Pedro Ureña Rib**

* Reproducido con la autorización del autor, de Université des Antilles et de la Guyane, XI Congreso APFFUE, La Rioja, Logroño, mayo 2002. El presente trabajo se inscribe en un programma de investigación sobre 'imágenes y representaciones' en el Caribe y en las regiones ultraperiféricas de Europa que actualmente realiza la sección de Guayana francesa del Grupo de investigaciones sobre las zonas criolloparlantes del Caribe y de la Francofonía¹ de la Universidad de Antillas y de la Guayana francesa, UAG.

<https://studylib.es/doc/5015243/saint-domingue-y-santo-domingo-en-el-siglo-xviii---aparic...#:~:text=Saint->

[Domingue%20y%20Santo%20Domingo%20en%20el%20siglo%20XVIII,de%20Antillas%20y%20de%20la%20Guayana%20francesa%2C%20UAG](https://studylib.es/doc/5015243/saint-domingue-y-santo-domingo-en-el-siglo-xviii---aparic...#:~:text=Saint-Domingue%20y%20Santo%20Domingo%20en%20el%20siglo%20XVIII,de%20Antillas%20y%20de%20la%20Guayana%20francesa%2C%20UAG)

** Pedro Ureña Rib es profesor y ensayista dominicano. Su obra abarca en profundidad los problemas de la interculturalidad regional en temas lingüísticos y literarios, en especial del área del Caribe francófono.

El presente trabajo se inscribe en un programa de investigación sobre ‘imágenes y representaciones’ en el Caribe y en las regiones ultraperiféricas de Europa que actualmente realiza la sección de Guayana francesa del *Grupo de investigaciones sobre las zonas criolloparlantes del Caribe y de la Francofonía*¹ de la Universidad de Antillas y de la Guayana francesa, UAG.

El objetivo de dicho programa es el estudio las imágenes y representaciones de sí mismo y del «otro» recogidas a través de los discursos ordinarios de grupos humanos caribeños y ultraperiféricos, inducidos por preguntas del tipo: *¿Cómo son los... [nombre del grupo]? ¿Cómo son ...[nombre del grupo contraste]?* El corpus se completa con otras preguntas sobre la opinión personal del informante a propósito de su propio grupo humano: *¿Cuáles son las ‘mejores’ virtudes o los ‘peores’ defectos de sus conciudadanos?*

Los corpus constituidos de esta manera son procesados por un programa computarizado que ayuda al investigador a asignar cada ocurrencia a una serie de grupos nocionales del ‘área de experiencia’ tratado²: el ser humano y sus relaciones con los demás y consigo mismo, es decir, la concepción viva e inmediata del hablante interrogado. Los grupos nocionales así establecidos son estudiados estadísticamente en función, primero, de la frecuencia de las ocurrencias que integran cada grupo nocional, representada como valor positivo, y, en segundo lugar, de la dispersión o variedad del léxico incluido en cada casilla o grupo nocional. La importancia relativa de cada GN, es decir, su “fuerza nocional”, se establece en función de la mayor frecuencia y de la menor dispersión léxica que aparezca en cada uno. Se obtienen así los grupos nocionales más significativos dentro de cada grupo humano estudiado, y aparecen las hipernociones³ que dominan en el discurso estudiado.

Ahora bien, si dichos resultados no son comparados con lo que hemos llamado la “zapata cultural inicial” de las sociedades⁴ surgidas en América y en particular en el Caribe, las operaciones de selección y de clasificación realizadas por el investigador serían menos objetivas y los resultados en extremo aleatorios. En efecto, las imágenes y representaciones que se construye cada grupo humano a través del discurso, corresponden a una doble articulación: por un lado estas imágenes y representaciones son heredadas del pasado y, en el presente, varían en función de los contactos de los miembros del grupo con culturas exógenas y en función de las presiones endógenas que se generan en el grupo en pro de cambios y adaptaciones. El ir y venir del corpus analizado a los estamentos culturales históricos y el retorno al árbol semántico, hace más precisa y segura la

¹ Groupe de Recherches sur l’Espace Créolophone et la Francophonie GERECE F. UAG. Campus Schoelcher de Martinica.

² A partir de las nociones constituyentes de un árbol semántico que se ha diseñado en función de los conceptos de ser humano y de cultura utilizados.

³ Así en un estudio sobre la República Dominicana y Martinica se establecieron en los dos corpus las siguientes hipernociones, representativas de las preocupaciones mayores de los informantes: en el corpus martiniqueño aparecen las nociones: el materialismo; el « *makrelage* » (chisme o comentarios sobre sí o sobre el otro); el sexo, en el corpus dominicano, las de: el trabajo; el goce; la colaboración en el trabajo.

⁴ El concepto de cultura que hemos adoptado en nuestros trabajos es el siguiente: el conjunto de relaciones que el ser humano establece, para su supervivencia, conciente o inconcientemente, consigo mismo y con “el otro”; con el grupo; con la naturaleza; con lo sobrenatural.

operación de identificación de los grupos nocionales a los que pertenece una ocurrencia y facilita la solución de los problemas de polisemia, de connotación, de lenguaje figurado y expresivo.

La zapata cultural inicial

En cada caso hemos tratado de sistematizar la observación de los grupos humanos en el Caribe y la situación de cada territorio o isla, desde una perspectiva diacrónica. En efecto, el estudio de la zapata cultural inicial, núcleo central de las culturas recientemente forjadas en esta zona y la observación de los rasgos dominantes de su evolución, conforman el marco de la visión de los informantes, considerados como grupo. Los siglos XVI, XVII y sobre todo el XVIII, constituyen el fondo cultural en el que van a definirse orientaciones y tendencias en estos pueblos. La revolución francesa y de inmediato la revolución haitiana, al final del siglo XVIII, pusieron punto final a una configuración cultural que en los casos de Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico sentó las bases para una lenta definición de identidades que se consolida a través del siglo XIX en los procesos de independencias y autonomías que surgieron y que en el siglo XX se concretaron frente a las presiones del “gran vecino del norte”, dándole los matices que hoy las caracterizan.

Los cuatro elementos sociales fundadores de las culturas caribeñas son, a nuestro entender, en primer lugar, *la función asignada* por las metrópolis a los nuevos territorios; en segundo lugar, *los grupos humanos* (europeos, africanos, amerindios, orientales), los que por su entronque o función en la nueva sociedad y por el momento de su aparición, han dado un carácter especial a la microcultura estudiada; en tercer lugar, *la presencia / ausencia del poder exógeno*⁵. El cuarto elemento, corresponde al *sistema económico de plantación*, y el lugar que dicho tipo de explotación ocupa tanto en el territorio y como en la economía de la colonia.

El estudio de estos basamentos y su evolución en los tres siglos considerados, nos ofrece una paleta multicolor que define la idiosincrasia de cada uno de los grupos humanos del Caribe.

La República Dominicana y Haití, dos naciones en una sola isla, con sus diferenciaciones y sus complementariedades, son el vivo ejemplo de cómo la articulación de esos factores, sensiblemente los mismos, pero diferentes en proporción y en orden de aparición, producen dos perfiles culturales distintos: el dominicano y el haitiano.

Antes de que en la isla existieran dos culturas.

⁵ Como en un juego de toma y daca, en el Caribe una potencia se substituía a otra en la ‘posesión’ de tierras, islas y seres humanos.

La población

– La población amerindia

La población amerindia original, Tainos /Arawaks, disminuyó en 1519 a 3.000 individuos de una cifra estimada en 400.000 habitantes en 1492. Uno de los factores que incidió en su desaparición fue el sistema de encomiendas que realizó su obra de eliminación en tan solo unos treinta años.

En 1513, en ocasión de una ‘fiesta’ ofrecida por los españoles a los que aún sobrevivían en ese momento, hubo una matanza general. Los que quedaron con vida dirigieron una larga revuelta que se convirtió en mítica para las futuras generaciones. El final de esta guerra fue coronada con el primer tratado firmado entre un Emperador europeo, Carlos V^{to}, y un Cacique americano, Enriquillo. En 1533, el 2 de marzo, fue firmado el tratado de paz que garantizaba a la libertad a los pobladores amerindios y los convertía en súbditos de la Corona española. Esta revuelta se había llevado a cabo en las inmediaciones de las montañas del Bahoruco, limítrofes de las dos naciones actuales que comparten hoy la isla.

Para ambas, Anacaona y Enriquillo son figuras fundadoras asimiladas a la historia de la cultura de cada país, con la exclusividad del honor para cada uno de éstos. Anacaona, dominicana para los dominicanos y haitiana para los haitianos. La población amerindia desaparecerá totalmente y solamente sobrevive cierta tipología de rasgos físicos entre los pobladores de la región: pelo más bien lacio, color cobrizo, pómulos salientes.

– Presencia africana

La mano de obra esclava de origen africano llegó a Santo Domingo por primera vez el 2 de enero de 1502, hace exactamente cinco siglos. Y el inicio de la trata, que contribuyó particularmente a la formación de las nuevas sociedades caribeñas y americanas, comenzó el 12 de febrero del 1528, diez años antes de la fundación de la primera universidad de las Américas. Diversos grupos étnicos, Mandinga, Olofe, fueron siempre distribuidos en plantaciones distintas, de manera que no hubiese comunicación posible ni atisbos de comprensión y por lo tanto entendimiento para oponerse al amo. Sin embargo, el 26 de diciembre de 1522 estalla la primera rebelión de esclavos en América⁶. Pocos años más tarde, en 1548, Lemba, jefe cimarrón que dirigía varios grupos de esclavos alzados, fue capturado y ajusticiado. Ya en 1568 había en Santo Domingo unos 20.000 africanos. El silencio de la historia oficial nos ha siempre escamoteado el sentimiento de rebeldía y emancipación de estos migrantes forzados en las nuevas tierras de América.

– Presencia europea

- Los españoles

Durante todo el siglo XVI solamente los españoles pueblan la isla. Los españoles habían creado en la isla una ciudad que rivalizaba con las más hermosas ciudades europeas de la

⁶ En los ingenios del Almirante Don Diego Colón y de Melchor Castro en Haina a unos 30 kilómetros de la ciudad de Santo Domingo.

época⁷, habían fundado una universidad, la primera del «nuevo mundo»⁸ y habían erigido una catedral⁹. En fin, una ciudad que podía rivalizar con las de su época en Europa.

Pero la atracción de la tierra firme, con sus mitos sobre «El Dorado», las riquezas del Perú y las inmensas riquezas en oro y plata de la Nueva España, la inseguridad de la isla atacada por piratas y filibusteros¹⁰ y la nueva configuración económica al haberse agotado los recursos auríferos, hicieron que la isla se despoblase poco a poco, proceso que habría de culminar con las «Despoblaciones de Osorio»¹¹ dejando así las puertas abiertas a la entrada de otros grupos humanos.

- Los franceses

Todos estos resquebrajamientos del poderío español en la isla permitieron que, no bien entrado el siglo XVII, se establecieran colonias francesas en la parte norte y occidental de la isla. Ya Francisco I, rey de Francia, protestaba a inicios del siglo XVII diciendo: «*Montrez-moi la clause du testament d'Adam qui m'exclut du Nouveau Monde*»

La isla de la Tortuga se convierte en el centro más importante de filibusteros y bucaneros y de piratas de origen francés, inglés, portugués y holandés. Una organización social muy particular, ha sido descrita por un cirujano, probablemente francés, quien publicó con gran éxito en Amsterdam sus experiencias en la isla de la Tortuga bajo el título de *Van de Americaensche zeerovers*. (A propósito de los piratas americanos)¹³

En el siglo XVII el Caribe es ya una especie de mediterráneo plurilingüe y multicultural. Vivero de nuevas lenguas, estas relaciones entre nacionales de países que no tenían entre ellos mismos una lengua nacional dominada por todos (solamente los españoles poseían una lengua hablada por la mayoría de los marinos, colonos, administradores y agricultores ya que la procedencia principal de la implantación española era andaluza y castellana, mientras que la presencia del galaicoportugués y del catalán eran en esa época menor). Los franceses se encontraban aún en medio de una diversidad dialectal amplia

⁷ La ciudad de Santo Domingo fue fundada en 1598. Numerosos viajeros decían que en esta colonia había palacios mejores y mayores que cualquiera de los que le hubiesen alojado en Europa. Otros viajeros compararon la magnificencia de Santo Domingo con la Florencia de la época. La impresión del Obispo Alejandro Geraldini, a su llegada a esta ciudad en 1520, la expresó de esta manera:

«Finalmente, al cuarto día entramos en el puerto de la nobilísima Ciudad de Santo Domingo, donde con gran aparato del pueblo, nobleza y magistrados, fui recibido por ser el primer obispo de esta Iglesia que a ella a pasado; quedé admirado de ver tan ínclita ciudad, fundada hace el breve tiempo de vinticinco años, porque sus edificios son altos y hermosos como los de Italia, su puerto capaz de contener todos los navíos de Europa, sus mismas calles anchas y rectas que con ellas no sufren comparación las calles de Florencia». LEA página 25

⁸ 1538 Bula in apostolatus Culmine.

⁹ Cuya construcción se inició en 1528 y nunca fue concluida a causa de la salida de los artesanos y constructores hacia el continente.

¹⁰ Los corsarios y los piratas inician sus incursiones a partir de 1513, que austan a las poblaciones, a los propietarios y funcionarios.

¹¹ Las autoridades españolas de la isla decretarán, so pretexto de evitar el comercio ilegal con los extranjeros, la despoblación de toda la banda noroeste de la isla. Las villas y pueblos fueron desplazados hacia la parte sur, y sureste, lo que se realizó con fuertes pérdidas de propiedades y de ganado entre los años 1603 y 1605. El ganado abandonado se convierte en cimarón, lo que facilitará luego una serie de escaramuzas de cacería, trueque y contrabando de ganado con la colonia que pronto se establecería en la banda occidental de la isla.

¹² «Mostradme la cláusula del testamento de Adán que me ha excluido del Nuevo Mundo» Trad. PRUR.

¹³ Hoetnik, H. op. cit., p. 18.

(languedoc, provenzal, limosino, picardo, wallon, bretón), y la población de origen africano, de lenguas diferentes, diseminada en todo el espacio geográfico. De ahí que en la zona surgieran varios criollos: con base léxica francesa, inglesa o portuguesa, siendo el criollo del español, el palenquero, raro en las islas, pero sobre todo desarrollado en la selva colombiana.

El poder exógeno

– España

Durante todo el siglo XVI y XVII el reino de España estableció sus instituciones políticas y sociales en América. Su colonización se fundaba en la transferencia de las instituciones: se crearon las Capitanías generales, los Virreinos y se impuso el orden real en las colonias. Administrativamente el Rey otorgaba Cédulas para la creación de ciudades y burgos y la colonización era organizada desde el mismo reino.

– Francia

Los franceses se habían incorporado a las actividades americanas por medio de acciones privadas y a través del auspicio de operaciones contra los convoyes españoles. Para ello necesitaban establecerse en lugares y puertos que les pudiesen servir de refugio para sus barcos y donde pudiesen abastecerse de agua dulce y comida. Santo Domingo era una isla ideal para estos fines ya que además de haber sido parcialmente despoblada, con abundante ganado cimarrón, ofrecía bahías, puertos y ensenadas de gran protección y estaba situada en el mismo centro geográfico de la entrada a la América del sur.

Un año después de que hubiesen sido desmanteladas sus fortificaciones en la isla de la Tortuga, es decir en 1656, los franceses ocuparon parte de la isla grande e iniciaron una serie de incursiones sobre dicho territorio y recibieron un gobernador nombrado por el rey de Francia y por la compañía de las Indias Occidentales. Ulteriormente, y por medio del tratado de Nimègue en 1681 la colonia sería reconocida por los españoles. Los franceses establecieron las bases de una colonia que, además del comercio, había desarrollado el cultivo del tabaco e iniciaba intercambios con la colonia española luego de la paz de Nimègue. La colonia del occidente contaba por ese entonces con unas 7.848 personas. La compañía de las Indias Occidentales francesas había sido creada por Colbert en 1664. El « Code Noir » que reglamentaba las relaciones amo esclavo en las colonias fue publicado en 1685 justo 20 años después de la organización oficial de la trata negrera.

La Plantación

– Santo Domingo

Una de las características de las culturas Caribeñas es la plantación industrial que surgió de la explotación de la mano de obra esclava en América. En el Santo Domingo español, ya había en 1520 unos 20 «ingenios» y cuatro «trapiches» que elaboraban el producto de la caña de azúcar importada en 1506 de las islas Canarias. Pero su desarrollo no duró más que hasta el último tercio del siglo. La ausencia de personas y de comercio hizo variar las condiciones de la explotación agrícola y fueron surgiendo los grandes hatos en la parte central y del sureste.

Durante ese mismo período por necesidades estratégicas y por la nueva configuración del comercio se abandonó el puerto de Santo Domingo. La actividad dominante ese siglo XVII fue la ganadería y una baja producción agrícola que no bastaba para más que para la subsistencia de los habitantes. Se desarrolla entonces el trueque y el contrabando con la vecina colonia del Saint Domingue francés, donde el desarrollo de la plantación hacía necesarios todos los brazos útiles en las tareas agrícolas y la alimentación se basaba principalmente en carnes importadas de la homónima española. La plantación de caña de azúcar no volvería al país más que hasta 1870 cuando se produce una crisis mundial de esta producción: Guerra franco-prusiana; guerra de secesión en los Estados Unidos; guerras y acciones independentistas en Cuba y Puerto Rico.

– Saint-Domingue

Mientras que la colonia española se consumía lentamente en la autarquía, la colonia francesa crecía de manera asombrosa: en 1647 había ya 5.000 esclavos africanos frente a una población blanca de 8.000 personas. Los cultivos de azúcar, café, índigo, algodón hacían crecer una economía en pleno florecimiento. Un siglo más tarde, de 1756 a 1773, el futuro Haití, sería la colonia más rica del mundo y uno de los mayores recursos del reino de Francia.

Esta configuración de la economía y de la población durante el siglo XVIII comenzó a determinar un perfil humano diferente en cada colonia. La necesidad de mano de obra hizo crecer la población de origen africano en la colonia francesa, y por ende la imposición de condiciones estrictas en las relaciones amo esclavo¹⁴, definidas como relaciones «raciales», mientras que la pobreza y el abandono de la española generaron una sociedad menos estricta a ya que la proporción esclavo / amo era ínfima en aquella parte¹⁵.

La población al final del Siglo XVIII en las dos colonias es sensiblemente diferente en cada una. En la colonia española de Santo Domingo (Cassá 1977:158) de una población de 100.000 a 125.000 habitantes la población esclava alcanzaba 25.000 almas 20% y la población libre 60% o de color “pretendidamente” blancos unas 40.000 20%

	Santo Domingo 1780	Saint-Domingue 1783
Ingenios y Trapiches	20	783
Habitantes	100,000	525,000
Total de esclavos	De 10,000 a 12,000	450,000

¹⁴ Ver Código negro francés.

¹⁵ Moreau de Saint Merry: «Los prejuicios de color, tan poderosos en otras naciones donde se ha establecido una barrera entre los blancos y los libertos o sus descendientes, casi no existe en la parte española. Por eso, las leyes de las Indias españolas sobre los libertos han caído absolutamente en desuso. Hay que repetirlo, la constitución política de la colonia española no admite diferencias entre el estado civil de un blanco y el de un liberto. Es también rigurosamente cierto que la gran mayoría de los colonos españoles son mestizos, que tienen todavía más de un rasgo africano que los traicionan luego, pero que han hecho disimular un prejuicio que podría considerarse nulo....»

La función de las colonias

Este cuarto aspecto –que en realidad es el primero desde el punto de vista del desencadenamiento de la serie de acontecimientos que llevaría al surgimiento de las sociedades criollas del Caribe y en particular a las que nos ocupan– de indudable corte político y estratégico, fue siendo moldeado por las relaciones de poder que se dieron en España y Francia y en toda la Europa que se vio involucrada en la ocupación del nuevo mundo.

– España en Santo Domingo

Si el objetivo inicial del ‘descubrimiento’ había sido el de encontrar una «nueva ruta» hacia las Indias constatamos, que desde que el Gran Almirante tocó tierra, y precisamente en la isla que bautizó La Española, su pensamiento y sus objetivos fueron variando: de la observación maravillada de la naturaleza y de la belleza de los habitantes que encontró, pasó muy rápidamente a aspectos comerciales: la explotación del amerindio en Europa y la extracción de riquezas. Una vez agotados los recursos auríferos y conquistado el continente, Santo Domingo fue sacada además de las rutas de comercio. A partir de ese momento, los convoyes que llegaban a América tocaban Puerto Rico –bastión fortificado de protección para las naos procedentes de España– y hacían escala en Guadalupe para reabastecimiento de agua dulce y alimentos. Luego llegaban hasta Cartagena y al golfo del Darién con el fin de servir las necesidades de las colonias del Virreinato del Perú, para luego pasar a la Nueva España, Puerto de la Vera Cruz, y de ahí iniciar el largo retorno protegido por el establecimiento militar de La Habana, fortificada, guardiana de las fortunas que regresaban a Europa. Santo Domingo había sido sacada de la ruta.

Durante el siglo XVIII la colonia fue prácticamente abandonada a su suerte viviendo en la autarquía, comerciando y haciendo trueques con su vecina francesa, de manera legal o ilegal según el estado de guerra o paz relativa entre sus metrópolis.

– Francia en Saint-Domingue

Francia entra en la carrera americana bien entrado el siglo XVI. Pero había que esperar a Richelieu, sobre quien recayó el «cargo» de «*grand maître, chef, et surintendant général de la navigation et du commerce de France*» en 1626.¹⁶ Inspirado por los ejemplos de Holanda y de Inglaterra, Richelieu creó entre 1624 y 1642 no menos de 16 compañías de las cuales las principales se dedicaron a las «islas» de América

En las actas sobre la constitución de la primera compañía de las islas de América se puede leer:

¹⁶ Blérald, op. cit., p. 61.

Que d'ENAMBUC et du ROISSEY prendront possession des îles de Saint Christophe et autres et ce, pour y trafiquer et négocier des deniers et marchandises qui se pourront recueillir et tirer desdites îles et de celles des lieux circonvoisins.¹⁷

Según Blérald, las compañías francesas eran instituciones ‘semi-públicas’ que tenían por objetivo ‘la concentración del capital-dinero diseminado ya sea en cajas de pequeños negocios privados, ya sea aun más simplemente, en manos de numerosos particulares’¹⁸.

Estas compañías gozaban de privilegios particulares, entre ellos el establecimiento de impuestos y derechos, la autoridad para hacer justicia, para establecer los reglamentos y ordenanzas para su funcionamiento y, prerrogativa extraordinaria, estas compañías podían realizar acuerdos y hasta negociar paz y alianzas

Les îles françaises d'Amérique qui, pendant une courte période initiale, servaient principalement de repaires aux corsaires et d'entrepôts pour le butin arraché aux galions espagnols et portugais venant du continent américain devinrent vite des colonies d'exploitation.¹⁹

Contactos de civilizaciones

– Proporción amo esclavo

En Santo Domingo, al no tener en el siglo XVIII una economía de plantación intensiva sino hatos ganaderos donde la necesidad de la mano de obra esclava era limitada, la presencia esclava no alcanzaba las magnitudes que en las demás colonias francesas o inglesas de la zona en la misma época. Las relaciones entre los dos grupos, amos y esclavos, tendieron en ese siglo a relajarse tanto que hubo una distorsión de lo que hasta ese momento se estilaba²⁰. Esto no pretende afirmar que las relaciones de jerarquía y fuerza entre amo esclavo, aunque atenuadas, hubiesen desaparecido. El grupo de prestigio, de referencia y de poder, seguía siendo el del amo, por lo general blanco o “pretendidamente blanco”.

¹⁷ «Que D'Esambuc et du Roissey tomarán posesión de las islas de San Cristóbal [...] y esto para traficar y negociar monedas y mercancías que se puedan conseguir y sacar de dichas islas y de las de los lugares circunvecinos» trad PUR. LATOUR *Histoire de la Guadeloupe*, Impr. du Gouvernement, Basse Terre (Guadeloupe) 1855 t. I, p.9. Citado por Blérald, p. 63.

¹⁸ Blérald, op. cit., p. 64.

¹⁹ Blérald, op. cit., p. 41: «Las islas de América que durante un breve período inicial servían principalmente de guarida a los corsario y de depósitos para el botín que arrebataban a los galeones españoles y portugueses que llegaban al continente americano se convirtieron rápidamente en colonias de explotación» Traducción PRUR.

²⁰ Una de las fuentes que nos permite establecer el estado avanzado de ese fenómeno en Santo Domingo es el código negro, cuya redacción fue ordenada por el Rey Carlos III de Borbón el 23 de diciembre de 1783, que fue terminado el 14 de diciembre de 1774 y finalmente firmado en 1789. En su preámbulo el Código Carolino (Sala-Moulins 1992:91) justifica su necesidad porque:

“La isla española de Santo domingo sufre una lamentable decadencia en su agricultura desde hace más de dos siglos. Los abusos de su constitución, el reducido número de esclavos y de negros libres que posee, su vergonzoso ocio, su independencia y orgullo, los robos incesantes y los desórdenes continuos que cometen en los campos y en las haciendas han reducido la isla a la pobreza y a una situación de las más deplorables”.

– Saint-Domingue

Antes de la revolución, la colonia de Saint Domingue representaba el tercio del comercio exterior francés y las tres cuartas partes de la producción mundial de azúcar. Al surgir la revolución en Francia, con la adopción de los derechos del hombre y del ciudadano, esclavos, mulatos y libertos²¹ pretendieron el acceso a la igualdad de derechos, y en medio de los propietarios esclavistas, realistas partidarios del «ancien régime», se desarrolla una guerra entre grupos y entre esos grupos y Francia. Aparece la figura legendaria de Toussaint-Louverture, antiguo esclavo que toma la dirección de la colonia francesa como gobernador y luego como gobernador vitalicio. Toussaint pretende la unificación de la isla ya que los franceses no habían podido ocupar aún la colonia española²². Los acontecimientos precipitan la colonia de Saint Domingue a una guerra de independencia que culmina en 1804.

En enero de 1801 Toussaint-Louverture penetra en el territorio oriental de la isla y deja imperecederos recuerdos negativos a su paso. En 1802 llegan las tropas de Napoleón comandadas por su cuñado, el Général Leclerc, y se inicia el período francés de la antigua colonia española. Si bien Haití será independiente, la antigua colonia española pasará a ser francesa hasta 1808 cuando patriotas dominicanos logran sacarlos de la isla. La colonia vuelve a España y se inicia un nuevo período «vegetativo»: la España Boba. No será sino 13 años más tarde que se proclamará la nueva República del Haití español. Un año después, sin que la nueva república hubiese podido realizar apenas algún cambio, se iniciaría la ocupación haitiana de Santo Domingo. La dictadura de Boyer, por sus atrocidades y desafueros, enfrentaba levantamientos y revoluciones en la parte occidental. Abandonada la plaza fuerte de Santo Domingo, esta fue tomada por los patriotas quienes declararon la independencia dominicana, o como también se le ha llamado, *la separación del estado haitiano*, el 27 de febrero de 1844.

Los esfuerzos por imponer la lengua francesa no tuvieron éxito. La cultura criolla e hispánica se mantuvo incólume salvo en aspectos tecnológicos, agrícolas y de comercio exterior en los que la experiencia haitiana había tenido una influencia determinante que permitió un desarrollo relativo de las actividades agrícolas y comerciales. La guerra²³ de la independencia sería ulterior a la declaración. En lo adelante las opciones políticas serán definidas como de relaciones exteriores.

²¹ Las denominaciones en francés para estos grupos son: Grands Blancs, Petits Blancs, Mulâtres, Sangs-mêlés et affranchis, esclaves.

²² La colonia española había sido finalmente cedida a Francia en 1795 por el Tratado de Basilea entre España y Francia.

²³ Más bien dos grandes batallas, y ambas después de la declaración de la independencia dominicana, o sea el 21 de marzo en la parte sur, y el 30 de marzo en la parte central.

Surgimiento de dos naciones

Como tantas naciones latinoamericanas, los dos estados muestran signos de inestabilidad política. Caudillos, grupos de clase²⁴ o más bien de etnoclase²⁵ se alternan en el poder a fuerza de revueltas, revoluciones y golpes de estado, de dictaduras breves, anexionismos²⁶, surgimiento de emperadores²⁷ y reyes²⁸, restauraciones y breves períodos democráticos.

De este período, queda en ambas naciones el resquemor de la separación por un lado, y por el otro, luego del pánico que causó la revolución haitiana en toda el área del Caribe y más allá, el recuerdo (manipulado por grupos antihaitianistas) de las «feroces» incursiones haitianas en territorio dominicano. Otro elemento constitutivo de imágenes y representaciones, y no el menos importante, es la idea enarbolada por Toussaint-Louverture, quién había tratado de ponerla en práctica en 1801, de que «la isla es una e indivisible²⁹».

Afirmación de dos identidades

La historia de las naciones se nutre de sus experiencias, unas frente a otras, y de las imágenes y representaciones respectivas, generadas por la suma de las relaciones y contactos que han existido entre ellas. Estas imágenes y representaciones sirven como parámetro para la estructuración de la identidad nacional³⁰, por un lado y a los procesos de identificación negativa de Mucchielli³¹.

²⁴ En la RD se afirmaron dos grandes grupos: *hateros* poseedores de grandes extensiones de tierra y de ganado y *comerciantes*, principalmente de import/export ligados a la producción agrícola y a la banca extranjera.

²⁵ En Haití se alternan, a menudo de manera violenta, dos grupos étnicos: los negros del norte y los mulattos del sur. En aquella época no había blancos ya que por la constitución de la nueva república estos no podían tener la ciudadanía haitiana ni poseer bienes inmuebles.

²⁶ Al cabo de 15 años de ejercicio republicano, quien fuera su primer presidente, el General Pedro Santana, en 1859, reconoce como soberana a la reina española Isabel II, anexándose así la joven república a su antigua metrópolis, España, en 1861. Pero rápidamente las condiciones políticas y sociales se degradaron al punto de suscitar que las Cortes aprobasen el nuevo acto de renuncia de España produciéndose así la «restauración de la república» en 1865.

²⁷ Petión, Soulouque, emperadores en territorio haitiano.

²⁸ El Rey Christophe, conocido luego por la novela de Alejo Carpentier, *El reino de este mundo* o por la obra de Aimé Césaire *La tragédie du Roi Christophe*.

²⁹ Esta idea es el correlato caribeño de aquella de la república francesa recién constituida: «la república es una e indivisible».

³⁰ Chaque communauté, catégorie, ou groupe se définit [...] par «différentiation». Elle puise dans sa mémoire collective, dans sa consommation culturelle (littérature, cinéma, médias), dans son expérience économique (importations / exportations, entreprises étrangères ou inscrites dans le pays ou implantations à l'étranger) dans son expérience des échanges non seulement économiques, financiers ou politiques, mais aussi artistiques, scientifiques ou universitaires, les éléments pertinents pour l'élaboration d'un système de différences plus ou moins stéréotypées et partagées. (Charaudeau et alii.:77)

³¹ Cette prise de conscience n'est possible que lorsque le sujet est placé face à un autre individu ou lorsqu'il se pense en tant que communauté et face à un autre groupe. Surgit alors le processus d'élaboration de l'identification par ce qu'on a désigné comme identification négative (Mucchielli 1992:54):

C'est dans le sentiment de différence qu'il faut faire rentrer ce que Erikson appelle la conscience de «l'identité négative». Dans la prise de conscience de son identité (de son unité, de ses appartenances, de ses différences, de sa valeur...) l'individu construit une représentation plus ou moins claire d'une identité d'autrui faite d'un ensemble de traits et qualités qu'il rejette et évite. Cette identité négative (que l'on pourrait

El sentimiento identitario entre República Dominicana y Haití estaba ya definido a principios del siglo XX. En el paso de colonia a república, el sentimiento nacional ha sido generalmente en las Américas definido en relación con la antigua metrópolis. Pero en el caso del Caribe, y precisamente de las dos naciones que nos ocupan, cada colonia se definió también una frente a otra como reflejo de las relaciones antagónicas o de cooperación entre sus metrópolis respectivas.

Sin embargo, al principio del siglo XX, un elemento más se unió a estas diferencias: la presencia en ambas naciones del «vecino del norte». La República Dominicana³², imposibilitada de pagar la deuda extranjera será ocupada por los norteamericanos. Los Estados Unidos habían sido encargados por las potencias europeas del control de las aduanas dominicanas con la finalidad de repartir las rentas públicas entre el servicio de la deuda externa y el servicio público. En 1916, las fuerzas americanas declaran la ley marcial y toman en sus manos la dirección de los asuntos públicos. La república había sido ocupada militarmente.

En 1915 había ya sucedido lo mismo en Haití. Desde ese momento, y hasta 1924 para la República Dominicana y 1935 para la haitiana, ambos países estarían bajo la administración de una nueva potencia exógena. Antes ambas naciones se oponían cada una a los antiguos colonizadores, ahora ambas se encontraban opuestas a la misma potencia: los Estados Unidos.

Afirmaciones de filiación

Tanto en Haití como en la República Dominicana, la presencia norteamericana desencadenó procesos identitarios similares. Hay que recordar que el racismo científico que se había desarrollado en Europa hacia la segunda mitad del siglo XIX, a partir principalmente de las ideas de Gobineau³³, impregnadas en América Latina por las teorías sobre el desarrollo y el pensamiento sociológico positivista, iban a formar parte de las corrientes filosóficas que orientaban las opciones políticas e ideológicas de la época: «el origen africano y la mezcla racial eran una tara para las sociedades latinoamericanas y caribeñas. La única solución que produciría un cambio favorable en nuestras sociedades era el vencer estas taras por medio de la educación y los estudios. Esta visión del mundo en el momento de la ocupación norteamericana³⁴ iba a contribuir en un primer momento al intento de construir en cada país una imagen de sí que valorice frente al ‘blanco’ anglosajón norteamericano. El refugio fue para ambos países la ‘latinidad’.

Numerosos haitianos declararon ser ‘franceses’ o de cultura francesa, por el uso de esta lengua y por diversos rasgos culturales heredados de la antigua metrópolis. Los

rapprocher de l'ombre de Jung) accompagne nécessairement l'identité positive. Elle participe - comme toutes les autres oppositions à d'autres identités individuelles à la conscience de l'identité.

³² 1905.

³³ Joseph Arthur, Comde de Gobineau, diplomático y escritor francés cuyas tesis sobre la superioridad de la raza germánica recibió una amplia difusión en la Europa del siglo XIX. «Essai sur l'inégalité des races humaines» (1853-1855).

³⁴ Debemos recordar que en las primeras décadas del siglo XX reina la discriminación y la segregación racial en los Estados Unidos.

dominicanos fueron primero ‘indios’³⁵ pero rápidamente esta identificación era débil y poco productiva por lo cual pasamos a ser ‘españoles’³⁶. El primer movimiento haitiano que fue el ‘afrancesado’ no tuvo ningún impacto frente al invasor y pronto surgió la ‘africanidad’, que luego se convierte en ‘negrismo’ y ‘negritud’. En la República Dominicana se desarrollaría en la época otra ideología racial a partir de la idea de que el componente hispánico de la nación era ‘mayoritario’.

Estos estereotipos sirvieron luego de estandarte de los tiranos de turno a ambos lados de la frontera para implantarse mejor y sacar provecho de las desigualdades económicas entre los dos pueblos³⁷.

En República Dominicana habría que esperar la muerte del tirano para sentir cambios de actitud y asistir a la realización de trabajos intelectuales y de divulgación sobre esta problemática y la toma de consciencia sobre ciertos parámetros identitarios, sobre todo mucho más realistas. La revolución de 1965, con la nueva intervención norteamericana, tuvo mucho que ver en este cambio.

Imágenes y representaciones

Funcionando a través del proceso de identificación negativa, cada pueblo se diferenció del otro adoptando la posición contraria. Dos pueblos mulatos, se pretenden, el uno, negro PURO, y el otro blanco, si no PURO, al menos ‘blanco de la tierra’. Ambas posiciones, al reposar sobre la noción de ‘pureza de raza’, son racistas.

Hoy la presencia de la migración haitiana en República Dominicana no se sitúa en los ingenios que han vuelto a desaparecer en beneficio del turismo, del sector terciario y de las zonas francas. Esta migración se ubica en las zonas urbanas, en el sector de la construcción. La presencia dominicana en Haití es doble. Por un lado capitales dominicanos ‘intervencionistas’ que ‘pretenden ahogar la ya maltrecha economía haitiana’ y por el otro las trabajadoras sexuales dominicanas, que en una época coparon el mercado en Haití. Estas nuevas circunstancias de contacto hacen variar las percepciones respectivas y determinan empatías, afinidades, antipatías y antagonismos.

³⁵ «Indio» como metáfora elíptica de «negro» y más «real» que la identidad vacía y negativa de «blanco de la tierra».

³⁶ Hay que recordar que en el Caribe las denominaciones tanto en francés como en español para los isleños vecinos adoptan el gentilicio de la nación colonizadora: «ingleses» (hasta las independencias de las naciones del Caribe) para todo los nacionales de las colonias inglesas; «franceses» para los habitantes de las Antillas francoparlantes con excepción de Haití. En créole martiniqueño un «pagnol» es un habitante de las islas hispanohablantes, y para los vecinos de la Dominica o Santa Lucía; «anglè», aunque con las independencias de estos países las denominaciones han variado en favor de las especificidades nacionales.

³⁷ Explotación de la mano de obra haitiana en la nueva industria azucarera desarrollada en Santo Domingo a partir de 1870; masacre de haitianos en la República Dominicana en 1937; matanza en Haití de los mulatos de Jacmel por el tirano Duvalier, entre otros hechos derivados de los problemas de etnoclase.

Sobreviven aún los clichés y estereotipos que nos llegan de los tiempos de la colonia: para ciertos dominicanos los haitianos se convierten en ‘bakás’³⁸ y ‘se roban los niños para cocinarlos, untarse la grasa y volverse invisibles y así poder robar o violar en la impunidad’. Frente a un negro, un dominicano preocupado por evitar cualquier confusión de nacionalidad diría ‘aquí el que es prieto que hable claro’, siendo un rasgo identitario la lengua con su correlato: los dominicanos no son negros sino dominicanos, el negro es ‘el otro’, el caribeño, el haitiano.

Para los haitianos, los dominicanos son ‘traicioneros’, ‘te clavan el puñal por la espalda’, reconocen a ‘la dominicana como una puta’ y así aparece en un sin número de obras narrativas haitanas.

Estas posiciones, que se arrastran desde los tiempos de la colonia y que son fruto de los intercambios de unos frente a otros, y de las imágenes y representaciones respectivas creadas, ¿hasta qué punto son importantes en cada uno de los dos pueblos?, ¿hasta qué punto son estas válidas en los dos pueblos?, ¿cuál es la intensidad de dichos prejuicios?

Solo un tratamiento objetivo podría llevarnos a identificar el conjunto de imágenes y representaciones elaboradas en los procesos culturales y en qué medida estas son compartidas por el conjunto de los nacionales de uno y otro país. Los trabajos han comenzado ya. Esperemos los resultados. ¿Nos permitirán estos conocimientos mejorar las condiciones de comunicación e intercambio necesarios para los dos países que comparten una misma isla en los confines de dos antiguos imperios europeos y en el centro de una mundialización creciente?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALEMAR, Luis E., 1980: *La ciudad de Santo Domingo (Santo Domingo, Ciudad Trujillo)*, 1943, El diario de Santiago. Las citas corresponden a la edición de la Sociedad dominicana de Bibliófilos.

CASSA, R., 1976: “El racismo en la ideología de la clase dominante dominicana”. *Revista Ciencia III*, enero marzo.

CASSA, R., 1977: *Historia Social y Económica de la República Dominicana Tomo I*, Alfa y Omega, Santo Domingo.

CASSA, R., 1981: *Historia Social Dominicana*. Santo Domingo. Alfa y Omega.

CHARAUDEAU, Patrick, 1971: “L’analyse léxico-sémantique. Recherche d’une procédure d’analyse”. In *Cahiers de lexicologie, no 18, I*; Didier; Paris; 3/28. COURSIL, J., 1995-96: *La topique du discours*. Séminarios de DEA, GEREC-GIL, UAG.

³⁸ Figura mítica del vodou haitiano y dominicano: una persona se convierte en ave, en gallinazo, u otro animal, con la finalidad de cometer una fechoría. Dorlis, Zombis, bakas, son imágenes resurgentes que pueblan aun hoy en día el imaginario de los pueblos del Caribe.

HOETINK, H., 1985: *El pueblo dominicano (1850-1900). Apuntes para su sociología histórica*; Colección “Estudios”; UCMM; Santiago, R.D.; 320 p.

MOREAU DE SAINT MÉRY, 1783: *Description de la partie Espagnole de Saint Domingue*, Traduction de Ureña Rib, P. et C. Cot de Ureña 1975. Círculo de Bibliófilos de Santo Domingo, 147 p.

MOREAU DE SAINT-MÉRY, 1783: *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la Partie Française de l'Isle Saint-Domingue*; Collection Bibliothèque d' Histoire d' Outre-mer; Société Française d' Histoire d' Outre-Mer; Paris; 1984 p.

MOYA PONS, Frank, Silié R., et alli, 1981: *Ensayos sobre cultura dominicana*. Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano.

MUCCHIELLI, Alex, 1992: *L'identité; Que sais-je?*; P. U. F.; Paris; 127 p.

PRICE-MARS, Jean, 1959: *De Saint-Domingue à Haïti. Essai sur la culture, les Arts et la Littérature*; Présence Africaine; Paris; 170 p.

SÁNCHEZ VALVERDE, A., 1885: *Idea del valor de la isla de Santo Domingo*, edición comentada por Rodríguez Demorizi y Fray Cipriano de Utrera, Santo Domingo 1971.

SILIÉ, Rubén, 1995: *El prejuicio racial, elemento de perturbación a la identidad dominicana* (Versión Preliminar, Borrador); Separata; Santo Domingo, R.D.; 27 p.

UREÑA RIB, P., 1975: Traducción de *Description de la partie Espagnole de Saint Domingue*, de Moreau de Saint Méry, en collaboration avec Carmen Cot de Ureña. Círculo de Bibliófilos de Santo Domingo, 147 p.

UREÑA RIB, P., 1977: *Manuel d'Histoire d'Haïti* de J.C. Dorsainville, en collaboration avec Carmen Cot de Ureña. Círculo de Bibliófilos de Santo Domingo.

UREÑA RIB, Pedro, 1996: “Aquí, el que es prieto, que hable claro”; *Portulan, février 96*; Éditions Vents des îles; Fort-de-France, Martinique; 97-106 p.

YACOU, A., 1983: “Conservatisme et Révolutions dans les Caraïbes dans la première moitié du XIXe siècle: l'exemple de Cuba”.

PUBLICACIONES *digitales* DE LA UEH

UEH - Biblioteca Publicaciones Actualizada julio, 2022

[https://drive.google.com/drive/folders/1u-](https://drive.google.com/drive/folders/1u-xBsXGX6XW9po1CZyryHOZoRlsh_qby?usp=sharing)

[xBsXGX6XW9po1CZyryHOZoRlsh_qby?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1u-xBsXGX6XW9po1CZyryHOZoRlsh_qby?usp=sharing)

Para comunicación: unidadestudioshaitianos@gmail.com

Memoria Analítica de Datos e Informaciones

- Año 1, No. 1. Julio-Septiembre 2021.
- Año 1, No. 2. Octubre-Diciembre 2021
- Año 2, No. 1. Enero-Marzo 2022
- Año 2, No. 2. Abril-Junio 2022
- Año 2, No. 3. Julio-Septiembre 2022
- Año 2, No. 4. Octubre-Diciembre 2022
- Año 3, No. 1. Enero-Marzo 2023
- Año 3, No. 2. Abril-Junio 2023
- Año 3, No. 3. Julio-Septiembre 2023

Monitor Estadístico de Haití

- Comercio exterior de bienes de República Dominicana con la República de Haití durante los ocho primeros meses de 2019, 2020 y 2021. Año 1, No. 2. 22 de octubre 2021
- Comercio binacional de mercaderías entre República Dominicana y la República de Haití en los nueve primeros meses de 2019, 2020 y 2021. Año 1, No. 2, 17 de noviembre 2021
- Mercado bilateral dominicano haitiano de bienes durante los 10 primeros meses de los años 2019, 2020 y 2021. Año 1, Número 4, 2 de diciembre 2021
- Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-octubre 2021. Año 1, Número 5, de 9 de diciembre 2021
- Mercado externo de bienes de la República de Haití con Estados Unidos, desde 1999 y 2007 hasta enero-noviembre 2021. Año 2, Número 6, 16 de diciembre 2021
- Mercado binacional de bienes de República Dominicana con la República de Haití, durante enero-noviembre de los años 2019, 2020 y 2021. Año 2, Número 7, 23 de diciembre 2021
- Comercio exterior de alimentos y animales vivos de la República de Haití con Estados Unidos, desde 1999 y 2007 hasta enero- noviembre de 2021. Año 2, Número 8, de 30 de diciembre 2021

- **Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-diciembre 2021. Año 2, No. 9, 6 de enero 2022**
- **Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero 2022. Año 2, No. 10, 13 de enero 2022**
- **Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-febrero 2022. Año 2, No. 11. 13 de enero 2022**
- **Comercio exterior de bienes de la R.D con siete (7) países, Incluyendo Haití, desde 2019 hasta enero-junio 2022. Año 2, No. 12, 07 de julio 2022.**
- **Comercio exterior de bienes de República Dominicana con Haití, desde 2019 hasta enero-junio 2022. Año 2, No. 13, 14 de julio 2022**
- **Evolución de la importación de productos petroleros en Haití desde 2009 hasta 2020. Comercio exterior de bien. Año2, No15, Santo Domingo, D.N., 28 julio 2022**
- **Comercio exterior de bienes de la R.D con Haití y seis (6) países, Incluyendo Haití, desde 2019 hasta enero-agosto 2022. Año 2, No. 16, 28 de julio 2022**
- **Comercio bilateral de bienes de República Dominicana con Estados Unidos de América desde 1999 y 2007 hasta 2022. Año 2, No. 17, 11 de agosto 2022**
- **Oferta y demanda corrientes de la República de Haití desde 2017-2018 hasta 2021-2022. Año 3, No. 18, 18 de agosto 2022.**
- **Comercio exterior de bienes de la R.D. con Haití y seis (6) países, incluyendo Haití, desde 2019 hasta enero-agosto 2022. 11 de agosto 2022.**
- **Oferta y demanda a precios reales de la economía de Haití desde 2017-2018 hasta 2021-2022. Año 3, No. 19, 25 de agosto 2022**
- **Comercio bilateral de bienes de República Dominicana con la República de Haití desde 2019 hasta enero 2023. Año 3, No. 20, 1º septiembre 2022.**
- **Comercio bilateral de bienes de República Dominicana con la República de Haití desde 2019 hasta enero-febrero 2023. N°21, 8 de septiembre 2022.**
- **Comercio binacional de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 2019 hasta enero 2023. Año 3, N°22. 15 de septiembre 2022**

Cuadernos de Diálogo y Discusiones

- **Haití: una realidad caótica y 10 opciones realistas. Año 1, No. 1. 2 de noviembre de 2021**
- **Una pregunta presidencial -¿con ellos es que van a conversar?- sin responder. Año 1, No. 2, 18 de noviembre 2021**
- **Balanza comercial superavitaria de bienes de República Dominicana con la República de Haití en los primeros nueve meses de 2019, 2020 y 2021. Año 1, No. 3. 26 de noviembre 2021**
- **A Corporate America Partnership with Haiti is a Win-Win Deal for the U.S. Light Manufacturing Sector and Haiti's Economic Recovery. Año 1, No. 4**
- **Reputación de una Nación. Año 1, No. 5, 13 de diciembre 2021**
- **La cuestión fronteriza, al desnudo. Año 2, No. 6, 30 de mayo 2022**
- **Hacia un Haití emergente: Agenda 2030. Año 2- No. 7, 30 de junio de 2022**
- **Crisis haitiana, cuatro tesis y una pregunta sin respuesta: ¿qué hacer quién? Año 2, No. 8, 7 de julio de 2022**
- **Caso Haití-República Dominicana. Año 2, No. 9, 12 de agosto de 2022**
- **Subvention des prix du carburant en Haïti: Triple jeu de pokers menteurs. Año 2, No. 10, 21 de septiembre 2022**
- **Haití en los brazos de Morfeo. Año 2, No. 11, 1o de octubre 2022**
- **Haití's last resort: Gangs and the prospect of foreign intervention. Año 2, No. 12. 19 de diciembre 2022.**
- **Les relations commerciales haïtiennes-dominicaines à l'aube du 21e siècle: Quinze ans de balbutiements institutionnels. Año 3, No. 13. 15 de febrero 2023.**
- **Las repúblicas haitiana y dominicana cara a cara: una perspectiva. Año 3, No. 14, 29 de marzo 2023.**
- **Los haitianos recurren a la justicia por propia ante la amenaza de las padillas. Año 3, No.15, 12 de julio 2023.**
- **El siglo XXI en Haití o el ABC de su formación social. Año 3, No. 16, 26 de julio 2023.**
- **La catastrophe annoncée : mal moral + mal naturel = mal absolu**

Breves Ensayos

- **El drama haitiano: la in/gobernabilidad. Año 1, No. 1. Enero 2022**
- **El infortunio haitiano: la infelicidad. Año 1, No.2. Abril 2022**

- **Factores económicos y demográficos que estimulan la inmigración haitiana hacia la República Dominicana. Año 1, No. 3. Junio 2022**
- **Los indios y el nombre Haití en el proceso formativo del pueblo haitiano. Año 1, No. 5, Octubre 2022.**
- **Haití, Quisqueya. Los límites de la insularidad (1630-1916). Año 1, No. 6, Noviembre 2022.**
- **El origen de las divergencias entre la República Dominicana y la República de Haití. Año 2, No. 1. Enero 2023.**
- **Les différentes migrations haïtiennes. Año 2, No. 2 Mayo 2023.**
- **Los movimientos de “*negritud*” y “*negrismo*” del Caribe francoparlante frente a los del Caribe hispánico. Ensayo de análisis sobre los parámetros culturales. Año 2, No. 3. Agosto 2023.**
- **Saint-Domingue y Santo Domingo en el siglo XVIII: aparición de dos identidades en una sola isla, en la lejana frontera de dos imperios europeos. Año 2, No. 4. Octubre 2023**



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Centro de Estudios P. Alemán, S.J.

**HT UEH DO
Unidad de Estudios de Haití**

Breves Ensayos

Octubre 2023

Santo Domingo, República Dominicana
